

Inflación mata salario

Informe de Toni Dalvi del 19/10/18

Como ya hemos advertido más de una vez en este blog, indefectiblemente los salarios, particularmente del sector público, son el “pato de la boda” que paga el “ortodoxo” proceso de la típica caída del consumo y la demanda global, con el propósito de reducir las importaciones y la dependencia de la “vulnerabilidad externa”, típico objetivo de las políticas de ajuste del FMI¹.

El impacto negativo de la depreciación del tipo de cambio (120%), desde principios de año hasta la fecha, se traslada a los precios de bienes y servicios (“pass through”), que sumado al incremento de tarifas² y combustibles (27% según INDEC) y transporte (47%), con el agregado de paritarias que quedaron debajo de la inflación, constituye un combo que **disminuye la capacidad adquisitiva del salario y el poder de compra en materia de consumo masivo**.

Esa reducción de la demanda produce recesión, disminuye la importación y achica el déficit de cuenta corriente exterior que permite recuperar su equilibrio. En pocas palabras, *el éxito de un programa de ajuste reside en la caída del salario real y la posibilidad de sostener esa caída en el tiempo*.

Por eso lo que ocurre no es casualidad... ni tampoco producto de una “tormenta” imprevista, es el resultado de una política económica direccionada en determinado sentido por el gobierno. Así, no nos debe extrañar que las empresas del sector real se desplomen casi 3% en el reciente mes de julio, y la actividad industrial tenga un retroceso de casi el 6% con una capacidad instalada de las más bajas de las últimas décadas (casi 60%).

Según la consultora Scentia la demanda en supermercados cayó 2,3% en agosto respecto del mes anterior, y 0,4% en el acumulado del año. En relación al mismo mes del año pasado el derrumbe fue de 0,6% para las cadenas de ventas y del 4,1% en los negocios de barrio.

La sensación de los agentes económicos, consumidores y familias en general, es que no hay dudas que le están “restando” calidad de vida en forma directa a través del bolsillo, como decía Robert Plant en agosto en la nota que se encuentra linkeada al pie.

Eso se puede observar en el cuadro y gráfico siguientes que muestran lo que todo el mundo siente, que desde fines del gobierno anterior (línea de base octubre 2015), los salarios reales caen y empeora la distribución del ingreso: en agosto 2018 los salarios reales del sector público han perdido 19,6% y los privados el 12,4%, respecto de la línea de base. A su vez el salario real total (público y privado) señala una baja del 15,8%. **Habría que retroceder 16 años, cuando terminó la convertibilidad para encontrar una caída mayor (25%)**.

Fecha	Índice salario REAL privado	Caída %	Índice salario REAL público	Caída %	Índice salario REAL total	Caída %
Oct 15	100		100		100	
Jun 16	89,1	10,9	86,8	13,2	88,2	11,8
Nov 17	97,4	2,6	93,7	6,3	96,0	4,0
Ago 18	87,6	12,4	80,4	19,6	84,2	15,8
Dic 18*	78,7	21,3	69,9	30,1	73,2	26,8

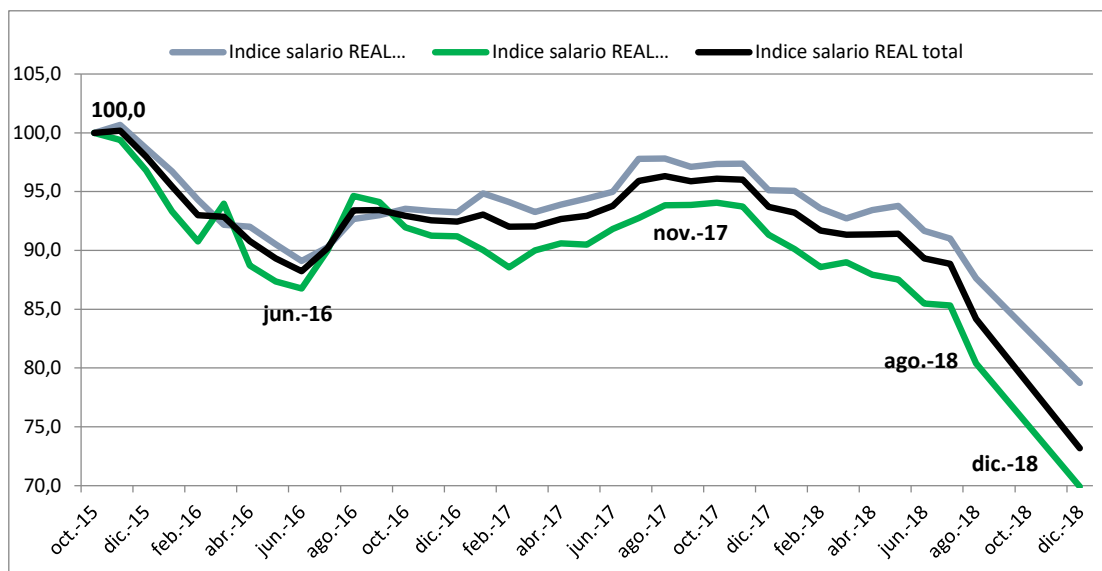
Fuente: Datos de INDEC y elaboración propia * Estimado

¹ <https://economia4punto0.files.wordpress.com/2018/08/77-cuando-te-rompen-el-bolsillo.pdf> y <https://economia4punto0.files.wordpress.com/2018/10/91-la-restriccic3b3n-externa.pdf>

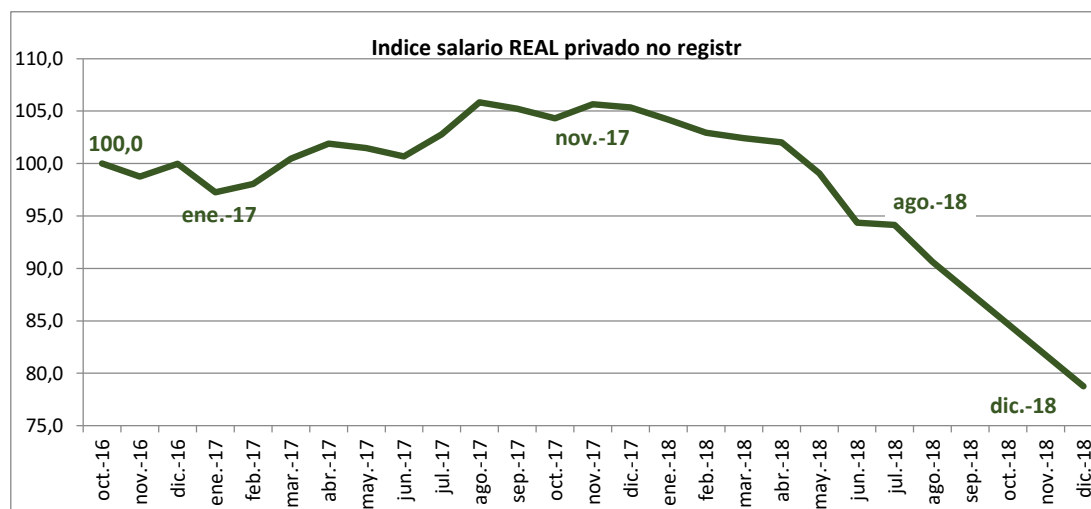
² UNDAV estimó que "Argentina fue el país que mayor aumento verificó en términos de carga de los servicios públicos sobre el salario mínimo, en los últimos tres años". Desde 2015 se pasó de una incidencia muy baja del costo tarifario, cercana al 6%, a una sustantivamente mayor de 23,5%.

La caída de septiembre recién se conocerá con los índices de salarios que el INDEC difunde a fin de mes. Pero es de esperar una continuidad de la pérdida de poder adquisitivo a la vista de la inflación de septiembre medida a nivel minorista por el IPC en un 6,5%, y por el índice mayorista en 16%.

La proyección a diciembre 2018 (ver cuadro y gráfico), sobre la base de algunos supuestos de continuidad del contexto actual, no abriga buenos augurios como se observa en la última fila del cuadro anterior y en el gráfico siguiente.



Los resultados correspondientes al sector no registrado (informales), que comprende el 20% de los salarios totales de la economía (gráfico siguiente), se publican desde octubre de 2016. Los resultados tampoco son alentadores. Si bien la caída hasta agosto no fue tan pronunciada como los otros casos, de mantenerse la tendencia terminaría el año con una contracción de salarios reales superior al 20%.



En todos los casos se puede advertir, algo que señalamos en el informe anterior, respecto de un leve crecimiento del salario real entre mediados 2016 y fines de 2017 que ofrecía “una sensación de prosperidad” a gran parte de la clase media. Es un desafío ahora para el gobierno resolver esta situación en la etapa pre electoral que se avecina en medio de un fuerte ajuste de la economía.

Conclusión

Como se dijo en un informe anterior, el problema de la gente ya no es la disyuntiva de poder ir o no a Miami o Punta Cana, aquí el dilema es **subsistir de la mejor forma que se pueda**, sin tener culpa alguna, porque los errores (o no) son cometidos por los responsables de esta política económica: los verdaderos matadores de salarios.